

EL CONCEPTO DE EVALUACIÓN QUE TIENEN LOS DOCENTES DEL CENTRO DE ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO EN ZACATECAS

Carlos Rafael Macías Ceseñas
carlosrafael@camzac.edu.mx
Karla Vanessa Gabriel Corvera
karlavanessa@camzac.edu.mx
Nayely Gabriel Corvera
gabnaye03@gmail.com
Centro de Actualización del Magisterio.

RESUMEN

Entre los diversos elementos que se encuentran inmersos en el proceso de enseñanza aprendizaje, y que La evaluación se ha convertido en elemento medular de la educación, en las escuelas normales no es la excepción, su influencia determina el grado de aprovechamiento y marca la pauta para el diseño de actividades adecuadas a los intereses de los alumnos. Para develar lo que en relación a la evaluación sucede en el Centro de Actualización del Magisterio se realizó un estudio de caso donde se tomó como referente a Stake. Para ello se partió de la siguiente pregunta: ¿Cuál es el concepto de evaluación que manifiestan los docentes del Centro de Actualización del Magisterio en el aula? Se propuso como objetivo general: analizar los elementos subyacentes en los conceptos de evaluación de los profesores del CAM. Los objetivos específicos planteados fueron: Escudriñar sobre la influencia de la definición de evaluación en las evidencias para construir la calificación de los estudiantes. Identificar la relación entre lo que los maestros piensan de la evaluación y los procesos de que se valen para realizarla. En él se consideró a 8 maestros como muestra, se analizó con entrevistas y algunos productos considerados por los docentes para conformar la calificación lo que los maestros conciben como su proceso de evaluación. Se encontró que el concepto que los maestros poseen coincide con la perspectiva de evaluación vigente, sin embargo, en la práctica se encuentran pocas evidencias de su aplicación donde se da mayor importancia a exámenes estandarizados y comunes para los estudiantes.

Palabras clave

Evaluación, resultados, prácticas, calificación, desarrollo.

Introducción

Este estudio se enmarca lo que los maestros del Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas conciben como evaluación. Se encontró que los docentes definen el concepto de manera acertada, sin embargo, la aplicación de éste no coincide con las prácticas que realizan, se contrastó la definición de los autores señalados como referente por los maestros con las definiciones recabadas en la práctica. La evaluación como elemento de la educación permite que los docentes adquieran argumentos firmes que den

cuenta de lo que se hace en la escuela, con referentes concretos es posible tener una idea real de lo que se puede hacer para lograr índices de conocimiento más elevados sobre lo que aprende cada uno de los estudiantes, independientemente del nivel en que estos se encuentren, incluso en contra de las condiciones de vida de algunos de los estudiantes mexicanos.

Los trabajos realizados sobre educación son abundantes, abordan sus métodos, los sistemas de aprendizajes y las teorías de la personalidad que interpretan la actuación de los individuos. No obstante, el proceso de evaluar se encuentra aislado, recibiendo menos atención, cuando su comprensión podría contribuir al desarrollo y la modificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje con un sentido constructivo de la práctica.

Planteamiento

La evaluación influye en las relaciones que se establecen en los diferentes contextos educativos generando información, ésta es a su vez es utilizada para determinar la promoción de conocimientos concretos que se consideren prioritarios para la educación en un momento y espacio determinado. Como una estrategia de movimiento se hace necesario ver la evaluación desde el planteamiento sistémico que sugiere del currículo, interpretando las consecuencias que un uso adecuado de ella pueda generar.

Para llegar a conocer las prácticas, las definiciones e interés de la evaluación en el Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas, fue pertinente el análisis metódico y reflexivo de las acciones evaluadoras. Con la intención de llegar a integrar estos esquemas de análisis se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el concepto de evaluación que manifiestan los docentes del Centro de Actualización del Magisterio en el aula?

En ello se consideraron los siguientes supuestos:

- a) Los docentes tienen como herramienta de evaluación de más peso los exámenes.
- b) En el aula los maestros otorgan calificaciones de manera periódica mientras que los alumnos resuelven los conflictos sin preguntarse cómo hace y de qué se vale el docente para asignarles un número al final de un periodo determinado.
- c) La retroalimentación y reprogramación de los cursos está alejada de las evidencias de avance de evaluación tomadas de los estudiantes.

Objetivos

Educar es una tarea que se ha dejado a tutores que deben estar preparados para construir espacios que brinden conocimiento a un grupo de personas que convergen ante su tutoría. Con la expectativa de mejorar esta tarea por demás complicada se establecieron los siguientes objetivos.

General

- Analizar los elementos subyacentes en los conceptos de evaluación de los profesores del CAM.

Específicos

- Escudriñar sobre la influencia de la definición de evaluación en las evidencias para construir la calificación de los estudiantes.
- Identificar la relación entre lo que los maestros piensan de la evaluación y los procesos de que se valen para realizarla.

La educación ha sido una preocupación de los gobiernos a través de la historia, con mejores o peores intenciones cada uno ha visto cambios en su pueblo que se han seguido a la enseñanza propuesta en su momento para el futuro. Como siempre se presume de una búsqueda de alternativas que sean más eficientes que las que se aplican en la actualidad. Gardner (En Allen, 2000), considera que, si se quiere lograr equidad en todos los alumnos, es pertinente que todos adquieran un mejor conocimiento del funcionamiento del mundo y de la concepción de su persona, por ello hay que considerar nuevos métodos de enseñanza, de aprendizaje y generar oportunidades de demostrar y practicar lo aprendido.

Método

La interpretación del mundo requiere la valoración de fenómenos; para lograr un acercamiento concreto se debe ser meticuloso en la delimitación del universo a explorar. De igual manera es imprescindible utilizar los medios que permitan validar lo que acontece en el espacio asignado. El estudio de caso permite identificar lo que puede ser verdad y cuestionarla. Para indagar, el investigador considera como punto de partida la realidad externa, desde un principio de complejidad, que puede permitir el conocimiento por la observación y la triangulación (Fernández y Pértegas, 2002). Con el caso se contextualiza un problema específico considerando aspectos que el método cuantitativo no considera, por ser complejos de medir, no así de describir.

Esta metodología consiste en estudiar de manera intensiva un programa, un proceso interno de alfabetización, una perspectiva pedagógica de la alfabetización, un grupo social (Lankshear y Knobel, 2000). Es intensivo en el tiempo que a ellos se dedica, así como en la recopilación de datos. Se centra en un solo caso de una amplia gama de fenómenos, sus fines son claros y de fácil definición. Investiga en su marco natural, en lugar de establecer grupos de testigos designados expresamente cuando ocurren, de manera natural el docente está dentro de un grupo y forma parte de él, lo que facilita y otorga la oportunidad de percibir con certeza los acontecimientos que se presentan de manera explícita y los que se dan de manera implícita en los sucesos diarios.

Se parte de la idea que todo hecho humano está sometido a leyes; en vez de buscar casos conforme a la ley, se debe partir de casos simplemente particulares, la validez está determinada por su realidad, sin considerar que sea una muestra representativa de un conjunto más amplio de casos similares.

Las diferentes opciones del estudio de caso otorgan la posibilidad de elegir el que proponga cada estudio. De esta manera, como señala Pérez (1994), su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia y dentro del grupo identificar la situación real que acontece dentro del aula. En este trabajo se aplicó el estudio de caso por permitir el análisis de un determinado suceso, la interpretación cualitativa de las condiciones que lo propician.

Determinar la complejidad de un fenómeno en particular sustenta la validez del caso, Stake (1999), considera que la prioridad del estudio de caso es comprender lo que con él sucede más allá de buscar la semejanza o reproducción de otros casos, si bien el concepto

de evaluación está siendo considerado en una gran cantidad de grupos así como de estudios de investigación, las prácticas en la normal han presentado pocos resultados.

El estudio instrumental considera a una o varias personas para valorar su influencia en un proceso, el desempeño comprender el desempeño individual no es el objetivo, este se encamina a identificar la influencia de los actores en elementos subyacentes (Stake, 1999), por ello se tomó como muestra el trabajo de cinco maestros del CAM en relación al proceso de evaluación y el concepto que de ello se posee, así mismo en la influencia de ella en el desarrollo académico de los alumnos

Con el antecedente de ser un método natural que permite una visión a fondo de un acontecimiento determinado, en el presente trabajo se utilizó esta metodología pues brinda la posibilidad de valorar las relaciones humanas, posibilita el crecimiento de los docentes, así como el discernimiento de las situaciones que benefician o perjudican la enseñanza.

Este estudio ha sido realizado en el Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas (CAM), en el semestre agosto-diciembre de 2016.

Técnicas de recolección.

La entrevista es una técnica para obtener datos que consiste en un diálogo entre dos personas: el entrevistador y el entrevistado. Se realiza con el fin de obtener información de parte del investigador, que es, por lo general, una persona conocedora de la materia de la investigación. La interacción entre los participantes determinará el éxito de los resultados y su confiabilidad. Pelto y Pelto (1978) recomiendan el empleo de preguntas abiertas o cerradas, dependiendo de los datos que se precisen y la forma que vaya a adoptar el análisis. Con fines enumerativos, las preguntas cerradas son más eficaces; para las estrategias de análisis cualitativo son preferibles las de carácter abierto. Se aplicaron 8 entrevistas a docentes del CAM elegidos al azar.

No puede decirse que el cuestionario sea una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa, el empleo de éste se asocia más al enfoque de investigación cuantitativa, sin embargo, como técnica de recogida de datos puede prestar un importante servicio a los enfoques cualitativos (Goetz y Lecompte, 1998). Atendiendo a las necesidades de tiempo y de trabajo de la muestra de estudio se optó por su utilización. A ocho alumnos de alumnos de los que asistían a clase de los maestros antes seleccionados

se les aplicaron cuestionarios donde proyectaran sus percepciones sobre la evaluación que sus maestros realizaban.

Estos alumnos cursaban el quinto semestre esto con la intención de que hubieran llevado el curso: "Planeación de la enseñanza y evaluación del aprendizaje". En él se definen algunas pautas de evaluación, sus múltiples formas, así como la relación con los procesos de enseñanza aprendizaje. Es tos chicos mostraron una escasa relación de aplicación de los conceptos de evaluación en su práctica. Ante la pregunta ¿Cómo evalúas los aprendizajes que logran los alumnos de la secundaria en tu clase? Comentaron que la evaluación no la realizaron ellos, que fue el maestro titular quien evaluó; esto da cuenta de una falta de seguimiento a su proceso de enseñanza, así como del desconocimiento de una evaluación procesual formativa que muestre evidencias del logro, de las necesidades de modificar las planeaciones para un logro mayo de aprendizajes en los estudiantes.

Validación

La triangulación es la combinación de dos o más teorías, métodos de investigación, fuentes de datos que pretenden interpretar un fenómeno común (Denzin, 1970), un registro, una teoría, un autor y su incidencia o diferencias en relación a las ideas puede validar una investigación con este cruzamiento de ideas. Casanova (1995) la define "como la utilización de diferentes medios para comprobar un dato o indicador" (p. 156). La definición proyectada sobre evaluación que manifestaron los maestros en las entrevistas fue un primer elemento que se tomó en cuenta, los procesos de evaluación en el aula, los productos considerados por los docentes para llegar a la calificación, esto contrastado con algunas definiciones.

La interpretación y la suma de los ejemplos recabados permiten el descubrimiento de formas que permanecían ocultas. Stake (1999, p. 69), considera que "...el investigador secuencia la acción, categoriza las propiedades, y hace recuentos para sumarlos de forma intuitiva. Incluso en el estudio instrumental de casos, algunas características importantes sólo aparecen una vez." No se puede dividir el trabajo de investigación para determinar que los descubrimientos se originan al final del proceso, estos se dan de manera aleatoria en durante la investigación, se van puliendo con los avances para lograr al final limpiar de asperezas que antes no permitían la observación de ciertos fenómenos que ahora pueden ser considerados como hallazgos.

Las prácticas de evaluación

Las formas de aprender deben corresponderse con las formas de evaluar. En la educación se presume de maneras innovadoras de enseñar que responden a las expectativas del entorno; con este criterio se requieren instrumentos de evaluación que tengan un mayor alcance que los tradicionales como los tests, los exámenes o instrumentos de puntuación (Álvarez, 2001). Los planes de estudio para la licenciatura en educación secundaria 1999 (SEP, 1999), propone un enfoque de evaluación que valore el desempeño de manera que se propongan ensayos, reportes de práctica como evidencia del desarrollo alcanzado por los estudiantes para con ello evitar la aplicación de exámenes.

Los alumnos manifiestan como un motivo que genera desganado la revisión que hacen de sus trabajos los maestros, se les solicita una serie de actividades que implica la elaboración de textos que se relacionan con las diferentes asignaturas, sin embargo, los maestros responsables no realizan sugerencias ni evidencian la revisión de estos textos. Los estudiantes pierden el sentido de su esfuerzo por la ausencia de la orientación de los maestros, cada semestre se realiza una encuesta sobre el desempeño docente que pretende servir de pauta de mejora del trabajo académico, en esta se ha identificado como área de oportunidad las estrategias de evaluación que implementan los maestros, los estudiantes consideran que no son adecuadas las propuestas de evaluación o en su defecto no repercuten en la mejora de las prácticas de enseñanza del CAM.

Los intereses de los estudiantes se mezclan en el espacio del aula durante las actividades del docente, sean o no efectivas para el logro de saberes superiores. Estas inquietudes de los alumnos cambian con frecuencia por las experiencias inmediatas, por conocimientos recién adquiridos, por las relaciones de la escuela, por las que se dan fuera de ella; pero nada cambia tanto el ambiente de la clase como la cercanía de un examen o los periodos de evaluación de finales de semestre y en mayor medida si es aplicado sin previo aviso.

Con frecuencia y en contradicción con el enfoque que propone el plan de estudios se escucha a algunos docentes intimidar a los estudiantes; “Mañana tendremos examen” dice al final de clase mientras los rostros se tensan mostrando una expresión de desánimo; le siguen una serie de comentarios donde expresan propuestas para evadirlo: “Yo no voy a venir mañana”, es uno de los más sugestivos.

Para los profesores las pruebas estandarizadas no resultan relevantes en el funcionamiento diario de clase, los resultados de éstas no proporcionan mucha

información formativa. Esta evidencia sirve en las reuniones con maestros para expresar la información inicial y para confirmar su éxito como docente (Airasian, 2002). Estas pruebas son un referente de comparación que generaliza a los estudiantes, a los que comparten en un grupo, a los de un estado, de una nación o de diferentes países, al considerar aspectos que se supone debe dominar cada alumno por pertenecer a un nivel determinado; sin considerar los aspectos afectivos e individuales que intervienen en los procesos que se dan en la escuela.

En un proceso de enseñanza constructiva la evaluación está vinculada en cada paso al proceso, la evaluación formativa recaba elementos de las diferentes acciones propuestas para lograr aprendizajes en los alumnos (Díaz y Hernández, 2002) en la formación de docentes se observa de manera frecuente una asignación de calificaciones que no representan el esfuerzo ni el cambio conceptual logrado por los estudiantes: los alumnos acuden a la dirección para señalar la forma arbitraria de asignación de calificaciones de tal maestro, algunos estudiantes tienen registro de sus trabajos entregados con el propósito de lograr una calificación aceptable, cuando el maestro les muestra sus promedio al final del semestre se inquietan porque este es menor a compañeros que tiene un número más elevado cuando presentaron menores tareas, al realizar la observación ante el titular este no muestra elementos que justifiquen los resultados.

Si se quiere que los procesos de educación tengan una mayor relevancia se debe partir de una evaluación que responda a los objetivos e incidir en los procedimientos que se utilizan para ponerla en práctica (Casanova, 1998). Las carpetas pueden, en consecuencia, ser un instrumento que apoye la evaluación formativa mostrando coherencia con los fines, estableciendo pautas de mejora en lo que se hace, fortaleciendo lo que ha dado buenos frutos, teniendo la visión que integre los trabajos del portafolio en el conjunto de tareas que se realizan en la escuela.

Es común encontrar inicios de clase como el siguiente donde no se define la intención ni objetivos del trabajo, los alumnos lo realizan si haber determinado el propósito, realizan las actividades por obligación sin cuestionar las instrucciones ni las decisiones del conductor del curso.

En la hoja que les han entregado escriban el nombre de uno de los autores que estuvimos conociendo en las clases anteriores, escriban también por qué les gustó este autor y en la parte de atrás de la hoja dibujen lo que sintieron cuando leyeron la obra de este escritor”.

Stufflebeam y Shinkfield (1987), consideran que la evaluación influye en la enseñanza y debe considerarse desde la planeación, así como tener un núcleo científico para evitar la actuación del sentido común, aplicando un buen razonamiento de lo que acontece, cuestionando las causas tanto como los resultados en el cumplimiento de los objetivos planteados. Las carpetas se consolidan con el uso adecuado de ellas; cuando se consideran para analizar logros, sirven de referencia para el diseño de actividades futuras con el interés de alcanzar objetivos. Deben ser instrumentos de mejora más allá de la sencilla acumulación de hojas para establecer cambios conceptuales evidenciados en la ruta de trabajo de cada día.

Cuadernos de los estudiantes

Como uno de los primeros instrumentos de trabajo en la educación escolarizada, los cuadernos se utilizan aún de manera común en las aulas. Las tabletas y las computadoras no les han sustituido, aunado a la dificultad de que todos tengan acceso a las herramientas académicas que siguen siendo ajenas a la mayoría de los contextos sociales. Los registros en el cuaderno se convierten en la principal o al menos la fuente que tiene el mayor número de evidencias de lo que aprenden y viven los alumnos en relación con el conocimiento que se propone para acrecentar su desarrollo.

La consideración que se hace de este instrumento para evaluar es limitada para responder al cúmulo de información que puede ser rescatado para mejorar el desempeño docente y la solución de conflictos, se utiliza como un registro que por lo cotidiano de su práctica es olvidado para la evaluación. La evaluación formativa pretende otorgar datos que permitan elaborar juicios de valor sobre los componentes de la enseñanza con la intención de perfeccionarla (Rosales, 1998). El cuaderno de trabajo debe ser la principal fuente de mejora, como lo es de instrumento para plasmar lo que se hace en cada clase.

La relación de las actividades de clase en la escuela normal podría reflejarse en los cuadernos de trabajo de los alumnos, sin embargo, no existe una vinculación entre estos y la calificación, las tareas que se realizan en clase no son consideradas en la evaluación sumativa. Cuando se pregunta a los maestros sobre los elementos que consideran para llegar a una calificación expresan que toman en consideración los trabajos finales, el cumplimiento en el número de cuartillas que solicitan así como la pertinencia de los trabajos que presentan, no definen con claridad qué elementos deben cumplir estos

trabajos, cuando se les interroga sobre la función del cuaderno de trabajo en su clase especifican que es un elemento importante para rescatar notas e ideas valiosas de algunos referentes teóricos como del maestro y los alumnos, pero que pese a ello la influencia en la asignación de un número al final del semestre está ausente.

Airasian (2002), menciona que para realizar una evaluación válida el maestro debe acumular información sobre los productos y desempeño de sus alumnos. Las libretas almacenan las tareas así como la forma en que solucionan problemas los estudiantes, con ello se puede demostrar su conocimiento y sus habilidades.

La manera como el sujeto aprende es más importante que lo que aprende o debe aprender, porque da la posibilidad de seguir aprendiendo de manera permanente (Álvarez, 2001). La forma en que se construye determina la evaluación, dándole sentido claro a su utilización; conscientes de la dinámica en que aprende cada individuo, se puede entender la forma de ayudarlo de manera que los resultados se convierten en una causa.

Un molde para todos

La enseñanza y la adquisición de conocimientos no han llegado a realizarse de manera mecánica, a pesar de que los dirigentes actuales pretendan formar individuos homogéneos, ya que los planes de estudio son comunes a todos los contextos y necesidades del país. La evaluación debe servir para determinar la calidad del aprendizaje, para ello cada docente debe tener una perspectiva individual del concepto de evaluación (Silva & Hinojosa, 2000). Si cada docente tuviera una concepción definida de la evaluación, implementaría particulares actividades para evaluar, desarrollando su criterio, así como habilidades para conocer los avances y necesidades individuales de los niños o jóvenes que se encuentran bajo su tutela, en los programas educativos se especifica el tipo como el modo de evaluar que debe ser realizado.

Un maestro define su forma de evaluar como: “La evaluación que realizo es continua (formativa, sumativa), autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación”. Es la respuesta de un docente frente a grupo; para tener como referente esta gama de modos de evaluar se requiere un legajo extenso de evidencia que dé cuenta de ello. En un día de clase regular con un grupo de 20 alumnos se realizan al menos tres actividades; registrar una evaluación sumativa implica que el maestro debe calificar tres actividades a cada alumno, sugerir en cada una de ellas y asignar un número.

Si al menos una de ellas se realiza para entregar una evidencia adicional al cuaderno o antología de la asignatura, se deben observar 20 trabajos en un espacio del aula; sin embargo, no se observa un solo trabajo que esté revisando, tampoco se advierte que ya lo haya entregado porque lo revisó y lo registró. En esta descripción se muestra el carácter problemático que describe Amiges y Zerbato (1996), la transición entre un antes y un después, considerando las tareas asignadas y los resultados de los alumnos. Los docentes dicen que toman referentes que dan cuenta de los cambios de acuerdo con un antes para construir un después; sin embargo, no se encuentra evidencia de ello.

Lo que sirve de referente para determinar el desarrollo de un estudiante es lo mismo que se toma como parámetro para los demás; si en las planeaciones se establece que la participación de los alumnos se tomará en cuenta para evaluar, no se especifica que será considerado para cada estudiante. Si se quiere una evaluación formativa, es necesario establecer de manera clara las dificultades de cada estudiante, concediendo valores más elevados a lo que tenga que ver con las dificultades de él, por implicar un mayor esfuerzo que las áreas que se le facilitan.

Conclusiones

La relación de la evaluación con los procesos que se siguen para llegar a un nuevo conocimiento es estrecha, considerar a uno sin el otro sería hablar de enseñanza sin maestro. La evaluación se ha convertido en un elemento que otorga la oportunidad de acercar la instrucción a los individuos; con las innovaciones académicas se requiere que las adecuaciones giren en torno al educando y no que el educando se amolde a las formas de instrucción. Así, la valoración permite que la enseñanza sea adaptada a las necesidades e intereses que cada contexto determina, existiendo para ello ciertas formas y propuestas que facilitan esta adecuación. De manera intrínseca facilita interpretar lo que sucede críticamente dentro del centro educativo, eliminando falsas percepciones, dando un sentido real y enfocando cada acción que se disponga para tratar de llevar a los chicos al aprendizaje.

Para Simons (1999), la evaluación tiende a proyectar los modos de enseñanza, aprendizaje y organización de las instituciones; en esta suerte es necesario educar con la intención de que los docentes sean críticos de la medida en que se cumple con las expectativas de enseñanza, que conozcan la medida en que cubren con su actuar lo que

se necesita para lograr aprendizajes de calidad. En un contexto donde todo se ha vuelto económico, los resultados de aprendizaje también dependen de la inversión; si la remuneración económica de los docentes no es dependiente de su trabajo, el aprendizaje sí es dependiente del esfuerzo, aun cuando esto vaya más allá de lo esperado con un recurso asignado.

Los maestros han construido un concepto de evaluación y las maneras adecuadas de llevarla a la práctica; entonces es consecuente un reforzamiento de sus actividades de manera continua, no obstante, no se lleva a cabo una recopilación de evidencias organizada que permita a los actores modificar su actuación. Una buena evaluación es consecuencia de una buena educación; a pesar de contar con los elementos conceptuales requeridos para aplicar de manera responsable la validación de lo que hacen los estudiantes, en la realidad no se concretan de manera estructurada los estándares de evaluación, sólo se queda en una idea que es necesario llevarla al aula para dejar de hacer especulaciones con los saberes de los alumnos.

El conocimiento no es una asimilación de lo que acontece en el mundo, es una interpretación de lo que se vive; esta construcción implica aspectos cognitivos, ambientales y de comportamiento que llevan al logro de concepciones variadas. Construir aprendizajes exige ubicar a los individuos como el centro de toda acción. Las definiciones que los docentes tienen de evaluar están acordes con una educación constructivista, sin embargo, la práctica evaluativa dista de serlo. Las acciones que implementan tienen un solo sentido que no responde a la necesidad de mejorar, responde a la necesidad de enumerar una calificación sin solventar con elementos concretos lo que se aprende o deja de aprenderse en el aula.

Los maestros manejan la concepción teórica de la evaluación, acercándose a la elaboración de un proceso formativo que les permita mejorar su práctica, integrando diferentes instrumentos y tiempos para emitir un número; pero no se ha logrado el dominio completo de los procesos que esto implica. Mencionan lo que es la evaluación formativa, la sumativa e inicial, entre otras que les sirven para plasmar el trabajo de su clase, la evolución, las necesidades e intereses de los estudiantes. La sistematización de lo que acumulan como evidencia apoya su labor mejorando la eficiencia del trabajo que realizan, de su planeación, de sus actividades, de su tiempo.

La forma en que el maestro aplique la evaluación modifica o cambia un conocimiento inadecuado o puede acrecentar uno ya de por sí sobresaliente. La evaluación es un

integrante de la enseñanza y el aprendizaje que debe ser aprovechado para lograr sólo buenos pensamientos y buenos pensadores, reestructurando aquéllos que lo requieran y apoyando a quienes ya cuentan con los niveles adecuados para que les sea posible un conocimiento sobresaliente.

Referencias

- Airasian, Peter (2002). *La evaluación en el salón de clases*. México: McGraw-Hill.
- Álvarez, Juan Manuel (1999). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. México: Morata.
- Allen, David (2000). *La evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes*. México: Paidós.
- Casanova, María Antonia (1995). *La evaluación educativa en escuela básica*. México, España. Editorial Muralla.
- Denzin, Norman (1970). *Sociological methods: a source book*. Chicago: Aldine Publishing.
- Díaz-Barriga, Frida y Hernández, Gerardo (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Constructivismo y evaluación psicoeducativa*. 2da. Ed. México: McGraw Hill.
- Fernández, Pita y Díaz Pértegas (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa*. Coruña España.
- Goetz, Judith y Le Compte Margaret (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, España: Morata.
- Lankshear, Colin y Knobel, Michele (2000). *Problemas asociados con la metodología de la investigación educativa*. México: Morata.
- Pérez, Gloria (2003). *Evaluación formativa, nuevos enfoques*. *Pensamiento educativo*, 33, 31-48.
- Pérez, Gloria (1994). *Investigación cualitativa, retos e interrogantes*. México: La Muralla.
- Rosales, Carlos (1998). *Criterios para una evaluación formativa*. Madrid, España: Narcea.
- SEP (1999). *Plan de estudios 1999, documentos básicos. Licenciatura en educación secundaria programa para la transformación y fortalecimiento de las escuelas normales*. SEP México, 2002.
- López Frías y Hinojosa, Kleen (2000). *Evaluación del aprendizaje, alternativas y nuevos desarrollos*. México: Trillas.
- Simons, Helen (1999). *Evaluación democrática de instituciones escolares*. Madrid, España, Morata.
- Stake, Robert (1999). *Estudio intensivo de los métodos de investigación en estudio de caso*. – Madrid, España: Morata.
- Stufflebeam, Daniel y Skinfield, Anthony (1987). *Evaluación sistemática, guía teórica y práctica*. Madrid: Paidós.